PARA LEER EN LA COLA 2

Alí Ramón Rojas Olaya
José Gregorio Linares
Ángel Daniel González
Luisana Colomine
Pasqualina Curcio
Omar Hurtado Rayugsen
César Rengifo

centro de para la latinoAmericanaidad RODRIGUEano INVESTIGACION SOCIAL
crisol

centro
RODRIGUEANO
de
INVESTIGACION
para
SOCIAL
la
latinoAmericananidad
crisol

Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (Crisol)

Consejo Directivo

Alí Ramón Rojas Olaya (Presidente)

José Gregorio Linares (Vicepresidente)

Alberto Cova	José Jesús Cordero Ceballos
Alejandro Flores	José Leonardo Sequera
Alexander Torres Iriarte	Juan Arias
Alexandra Mulino	Juan Carlos Parisca
Ángel Daniel González	Juan Rivas Daniels
Ángel González	Juan Vicente Cabeza
Ángel Prieto Coronado	Karen Quintero
Antonio Navas	Karlín Granadillo
Aquiles Javier Gómez	Hilda León
Basem Tajeldine	Leonardo Bracamonte
Carlos Bracho	Leonor Fuguet
Carlos Guerrero	Luis Navarrete Orta
Carolina Escarrá	Malfred Gerig
César Ramos	Marcial Arenas
Cristina González	Marcial Urbaneja
Dilcia Andrade	Marcos Salazar
Dionys Rivas	Nelson Chávez
Eleonora Moreno	Omar Hurtado Rayugsen
Elisabeth Leal	Omar José Marrero Romero
Emmanuel López	Oscar Margaret
Erick Rodríguez Mieres	Pablo Barreto
Euro Faría	Rafael Castarlenas
Francisco Ojeda	Rafael Navarro
Francisco Ugarte	Ricardo Chang
Gilda Girardi	Ricardo Romero
Graciela Angarita	Richard Gutiérrez
Guillermo Luque	Roberto Ruiz Luigi
Héctor Torres Casado	Rodrigo Yáñez Pilgrim
Hidaiz Moya	Tania Delgado
Humberto Vargas	Thais Marrero
Ilushka Salazar	Vladimir Adrianza
Jesús Martínez	Vladimir Lazo
Jesús Rafael Muñoz	William Blanco

la Latinoamericanidad (**Crisol**) fue fundado por el Colectivo 114 el 28 de octubre de 2009, en el marco de la celebración de los 240 años de nacimiento de Simón Rodríguez, y tiene en la Escuela de Defensa Integral Comandante Eliézer Otaiza (Ediceo), fundada el 11 de abril de 2015, su brazo militante.

Promover el Bolivarianismo como fundamento de nuestra doctrina política y guía de nuestras acciones; *divulgar* el inexplorado legado de Simón Rodríguez; *impulsar* la investigación y la formación de formadores; *activar* el poder constituyente; *fortalecer* la divulgación en el campo político y cultural desde la óptica nuestramericana para dignificar la venezolanidad y la latinoamericanidad, son nuestros objetivos.

- Ángel Daniel González
- Luisana Colomine
- Pasqualina Curcio
- Omar Hurtado Rayugsen
- César Rengifo

Centro Rodrigueano de Investigación Social para la Latinoamericanidad (Crisol), Caracas, julio, 2016

Colectivo 114
Cátedra Itinerante ¡Bolívar Vive!
Industria Venezolana Endógena de Papel Invepal
Escuela Venezolana de Planificación
Ministerio del Poder Popular para Industrias Básicas, Estratégicas y Socialistas
Red Bolivariana de Coros Hugo Chávez
Cátedra Libre de los Poderes Creadores del Pueblo
Frente de Colectivos Revolucionarios Sergio Rodríguez
Universidad Bolivariana de Venezuela
Cátedra Libre Nuestramericana Hugo Rafael Chávez Frías
Cátedra Libre de Derechos Humanos
Escuela de Defensa Integral Comandante Eliézer Otaiza (Ediceo)

Dirección editorial: Alí Ramón Rojas Olaya y José Gregorio Linares

Socializadoras y socializadores: Marisol Olmeta, Thais Marrero, Manuel Nohel Celis Bustillos y Otto Rafael Fernández Molina

Portada: Colas en Estados Unidos para obtener cupones de alimentos. La pobreza en ese país se eleva por encima del 35,4% (un tercio de la población). Fuente: http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/18461884/Hay-mas-pobres-en-EEUU-que-en-Venezuela.html

Crisol: Quinta Castillete. Avenida Páez. El Paraíso. Frente al Parque Naciones Unidas. Caracas, Venezuela. Código Postal 1020.

Correo electrónico: paraleerenlacola@gmail.com

Página web: http://paraleerenlacola.wixsite.com/crisol-ediceo

Depósito Legal: DC2017000008

ISSN:

"Los autores que obtienen privilegio de publicación, protestan, en la primera hoja de sus libros, perseguir, con todo el rigor de la ley, a los contrafactores de sus obras. Yo no amenazo: sólo reclamo la propiedad, o séase, la anticipación de algunas ideas publicadas por otros. Mi genio comunicativo, me ha hecho leer mis borradores a muchos —y mis borradores sobre la Instrucción Pública tuvieron principio, a fines del siglo pasado, en Europa, donde viví enseñando por espacio de muchos años" [Simón Rodríguez, Luces y virtudes sociales (Concepción, 1834 y Valparaíso, 1840)]

Es decir, divulguen esta obra imprimiéndola preferiblemente en papel reusable. Hagan promoción de la lectura en las colas. Recuerden las palabras de Rodríguez *"Nada importa tanto como el tener Pueblo: formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social"*

El control de la comida

Alí Ramón Rojas Olaya

Henry Kissinger, llamado en el siglo XX "criminal de guerra" pero laureado con el Premio Nobel de la Paz en 1973, ha sido declarado por la revista Forbes como el primero en la lista de los 100 más prestigiosos intelectuales del planeta.

La crisis generada por una mala distribución de los alimentos nos obliga a leer el "Estudio de Seguridad Nacional, Memorándum 200: Implicaciones del Crecimiento de la Población Mundial para la Seguridad de EE.UU. e intereses en el extranjero" (1974). Su autor, Henry Kissinger, afirma que "Las personas que padecen hambre harán cualquier cosa por comer, lo que significa que aquellos que tienen el control sobre los alimentos pueden utilizar esto como palanca".

¿Por qué nos sorprende que la empresa Ovomar haya dejado que diez mil cartones de huevos se pudrieran en sus galpones en vez de venderlos a precio justo? ¿Por qué es difícil conseguir harina de maíz precocida, arroz, aceite, pastas, margarinas, alimentos para animales, jabones, detergentes y suavizantes de ropa? ¿Por qué la avena, vinagres, mayonesa, salsas, alimentos del mar, mermeladas, bebidas achocolatadas, helados, bebidas gaseosas, jugos, té frío, agua mineral, bebidas deportivas y bebidas energéticas tienen precios exagerados? Estos rubros, además de maltas, vinos, sangrías y cervezas, son el

negocio de Empresas Polar. Lorenzo Mendoza sufre de una enfermedad que diagnosticó Simón Rodríguez en 1828: "*una sed insaciable de riqueza*". Según la revista Forbes, se ubica en el lugar 1198 entre los más ricos del mundo con un capital de mil 500 millones de dólares. ¡Y pide más al gobierno!

La mayor riqueza del mundo está en manos del 1% de la población mundial. Las corporaciones que dominan el mercado alimenticio (Associated British Foods, Cocacola, General Mills, Kellogg's, Mars, Mondelez, Pepsi, Danone, Nestlé y Unilever) minan la soberanía de 193 países que, a causa de la guerra cultural y curricular, fomentan la ignorancia y el individualismo de sus masas. Esto, aunado al entreguismo de sus gobiernos, hace creer a sus clases medias que forman parte de ese elitesco 1%.

¿Qué hacer? (1) Asumir que estamos en guerra. (2) Mejorar nuestros hábitos alimenticios (3) Producir nuestros alimentos, esto es, enterrar la cultura del petróleo. (4) No dejar la distribución en manos de empresas privadas y (5) Forjar la conciencia a través de la formación política, esto implica leer colectivamente el pensamiento de enemigos como Kissinger: "Controla el petróleo y controlarás naciones; controla los alimentos y controlarás pueblos". ¡No lo permitamos!

Prieto y 114

Alí Ramón Rojas Olaya

El 14 de marzo de 2016 se cumplieron 114 años del nacimiento del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa. La mayoría adeca de la Asamblea Nacional no se manifestó al respecto a pesar de que el intelectual margariteño fue fundador de Acción Democrática. Hay tres razones por las cuales el aquelarre parlamentario tuvo este desliz amnésico.

La primera, porque ese lunes, Día del Panamericanismo, se sabía que Venezuela asumiría la presidencia pro tempore de Unasur, alianza integracionista bolivariana que junto al Alba y Celac, es radicalmente opuesta a la "unión" panamericana. Sobre esto Prieto era claro, sabía que este concepto expansionista es sólo la concreción de la política comercial internacional de los Estados Unidos ansiosa de mantener el predominio sobre pueblos que aún no han entendido que deben unirse para su seguridad y defensa integral.

La segunda, porque Prieto en una entrevista publicada en El Universal el 27 de septiembre de 1968 dijo "Creo que nunca he sido adeco, si por ello se entiende un hombre que usa el poder para perseguir a la colectividad para su propio beneficio. Es la negación de lo que yo he sido y soy". Respondía así el maestro a Rómulo Betancourt que un año antes decía: "¿Es que acaso él podría gobernar sin el consentimiento de Washington? Quienes determinan el poder no lo quieren para nada: la iglesia lo odia, en las Fuerzas Armadas no lo tragan, en los medios de comunicación lo muestran horriblemente feo, sin ninguna gracia personal, los empresarios lo harían papilla a las primeras de cambio creándole desabastecimiento y una espantosa especulación".

La tercera, porque Prieto se nutrió del legado de Simón Rodríguez. Ambos proponen que los medios de producción deben estar en manos del pueblo. Ambos se escandalizan del abandono en que se encuentran los niños de la patria.

En este 2016 hay una convergencia providencial rodrigueana prietista con el número 114. Entre 1793 y 1795 Rodríguez enseñó en la Escuela de Primeras Letras y Latinidad, ubicada de Veroes a Jesuitas, a 114 niños: 74 que pagaban, 40 que no por pobres, entre estos 7 expósitos. No tenía idea la corona española, tan afín a la actual paraguarimba, el peligro que germinaba cuando Rodríguez pasaba la lista, y estos muchachos, entre ellos Pedro Gual, Mariano Montilla, Carlos Soublette y Simón Bolívar, respondían: ¡Presente!

¡Vamos a contar mentiras tralalá!

José Gregorio Linares

Hay una vieja canción infantil titulada “vamos a contar mentiras”. En una de sus estrofas dice: “Por el mar corren las liebres, por el monte las sardinas tralalá”. Los niños se divierten con estas historias que activan su imaginación; mas están conscientes de que nada de lo que allí se dice es verdad. “Son niños, no tontos”, explican los especialistas. Ahora bien, los imperios y las oligarquías inventan mentiras y pretenden que los adultos las asumamos como verdades.

Es bueno advertir que en la América Precolombina los pueblos originarios se valían de un riguroso código de ética: “No mentir, no robar y no explotar a nadie”. Para ellos la verdad era un valor esencial. Pero cuando los europeos invadieron nuestras tierras propagaron una primera mentira: “los indígenas no tienen alma, no son humanos”. En consecuencia no tienen derecho a la propiedad ni a gobernarse a sí mismos. Debían quedar sometidos a los conquistadores. Después, cuando exterminaron a nuestros aborígenes y no había quien trabajara idearon una segunda falsedad: “África es el continente del Diablo y los africanos son descendientes de Cam, el personaje bíblico castigado por irrespetar a su padre”. Por consiguiente, la misión de las naciones cristianas consistía en salvarlos: sacarlos del continente negro y traerlos a tierras americanas donde debían ser destinados al trabajo forzado como castigo por sus pecados. Así, inventaron la esclavitud. Posteriormente, en tiempos de la colonia concibieron una tercera mentira tralalá: “los indios y los negros son flojos”. Los mantuanos no trabajaban, sin embargo exigían que los otros lo hicieran. Curiosamente descubrieron que todos salvo ellos eran perezosos. Igualmente a mediados del siglo XIX, cuando líderes como Ezequiel Zamora demandaron la expropiación de los latifundios y el

reparto de tierras, los terratenientes inventaron que los rebeldes eran “bandoleros y enemigos de la civilización”. Asimismo, a lo largo del siglo XX, especialmente después del triunfo de la Revolución Rusa en 1917, las plutocracias del mundo entero difundieron un sinnúmero de mentiras contra los comunistas, desde que comían niños hasta que iban a quitarles sus propiedades a los pobres. Con este argumento en Venezuela fue aprobado el inciso 6° de la Constitución que prohibía las actividades marxistas.

Después de la Segunda Guerra Mundial el ideólogo del capitalismo Leo Strauss estableció que la mentira era el arma fundamental para el control de las masas. Así, explica, se evita el desarrollo de los movimientos socialistas y la consolidación de los gobiernos populares. Su doctrina se enseña en las principales universidades de EEUU, donde se forma a los dirigentes imperiales.

Esta es la estrategia que se está usando en Latinoamérica en la actualidad. Entonces, nada tiene de extraño que los opositores venezolanos mientan descaradamente. Son epígonos de Leo Strauss. Inventan cualquier cosa con tal de derrocar al gobierno. Cuando se reúnen con la derecha internacional acuerdan:”Vamos a contar mentiras tralalá”. Y a eso se dedican a través de sus medios de comunicación, redes sociales, partidos y ONG. Son mentirosos compulsivos… e infortunadamente no les crece la nariz.

¡España nos invade!

José Gregorio Linares

Esta era la que nos faltaba: España amenaza con invadirnos nuevamente. Según reveló el presidente Nicolás Maduro: “España prepara solicitud de intervención militar de la OTAN contra Venezuela”. De modo que a casi dos siglos de que Venezuela la derrotara, España reincide en su viejo afán de liquidar por la fuerza nuestra independencia. En el siglo XIX nuestro pueblo en armas la enfrentó y la venció, y al parecer no escarmienta.

Lo peor de todo es que detrás del intento de este aguilucho de la OTAN que se plantea darle un picotazo a Venezuela para arrancarle un tajo de sus riquezas, se encuentran EEUU y Francia; precisamente dos potencias que en el pasado sometieron militarmente a España. En realidad, EEUU y Francia no quiere asumir expresamente su responsabilidad imperial: mandan a su socio menor a que nos amedrente. En otras palabras, la antigua víctima hispana se convierte en

marioneta de sus verdugos. Triste es reconocerlo: España no tiene memoria y su gobierno carece de dignidad nacional. Hagamos un poco de historia.

En el año 1808 la Francia napoleónica invade España, derroca su gobierno y masacra su pueblo. Los franceses cometieron crímenes de todo tipo: asesinatos, violaciones, saqueos, incendios. El monarca, la nobleza y el ejército español claudican y entregan el poder a los invasores. A diferencia de la élite, el bajo pueblo enfrenta valerosamente al enemigo y desarrolla la guerra de resistencia. Finalmente en 1814 derrota y expulsa a los invasores. Tal fue el coraje con que el pueblo español enfrentó a los usurpadores que el oficial francés Joseph Leopold Hugo reconoció en sus *Memorias* que "sencillos labriegos, desconocidos artesanos se armaban para defender su país. No encontramos ninguno de los nombres ilustres de la nobleza española entre los jefes de estas guerrillas que tanto y tan valerosamente acosaron al ejército francés".

Ahora el pueblo venezolano, heredero del gallardo pueblo hispánico que venció al ejército napoleónico, no permitirá que los sucesores de la entreguista aristocracia hispánica que se arrodilló ante los invasores franceses, venga a amenazar a Venezuela. Valdría la pena que recordara el peligro que corre si se mete con nuestra Patria. Eso lo comprendieron muy bien los soldados españoles que en 1820 se negaron a venir a reconquistar a Venezuela: "Ellos por una filantropía muy natural, no quisieron hacer la guerra a muerte, sino la guerra de la vida; pues bien sabían que por allá se podían salvar y por acá no", sentenció el Libertador. Por otra parte, lo que da más pena en esto de la amenaza hispánica contra Venezuela es que España en la OTAN sirve también de peón de Estados Unidos, la potencia que la humilló y la desmembró en 1898, cuando inventó un pretexto que le permitió declararle la guerra y arrebatarle sus posesiones ultramarinas.

Ahora bien, una cosa es el pueblo español y otra, muy distinta, su gobierno. Ya lo dijo Bolívar "no todos los españoles son nuestros enemigos; la España se honra de haber producido en su seno almas generosas y espíritus sublimes". Por esta razón auguramos que el pueblo español suplantará del poder a quienes en vez de atender las necesidades de sus ciudadanos pretenden intimidar a otras naciones. Esos que olvidan el ejemplo de los sensatos soldados de 1820 que "sabían que por allá se podían salvar y por acá no".

Preguntas bachaqueras

Ángel Daniel González

El lector estará de acuerdo en que el tema del bachaqueo es uno de los más importantes, o más bien recurrentes en los razonamientos y angustias de los venezolanos. Al ser cosas que se ven, se viven y se padecen diariamente, el bachaqueo, el bachaquero o bachaquera y hasta el bachaquerismo (cierto cuido, gusto, comprensión o compasión por el sujeto bachaqueante) ocupan buena parte de los interrogantes que surgen en la cotidianidad de quien debe procurar los productos de consumo básicos de un hogar. He aquí algunas de esas dudas que devoran tantas neuronas que pudieran utilizarse para pensamientos quizás más elevados.

¿Por qué es tan difícil frenar, disminuir y controlar el fenómeno del bachaqueo? ¿La policía no puede hacerlo? ¿Los efectivos policiales no están autorizados para impedir que un grupo concertado de individuos ocupen por la fuerza una cola de compradores y amenacen, golpeen y vejen a las personas que quieren comprar normalmente? ¿Hace falta una orden de una autoridad superior? Estos hechos, harto conocidos, ¿no pueden ser considerados un problema de orden público? ¿Los dispositivos de inteligencia del Estado no pueden determinar e identificar a las mafias que operan a través de la lógica del bachaqueo? ¿Por qué si se pueden identificar bandas delictivas que operan recurrentemente en determinadas zonas, no se puede hacer lo mismo para aislar e intervenir las roscas de corrupción, contrabando y extorsión que configuran el fenómeno del bachaqueo? ¿Por qué es tan complicado establecer mecanismos de control para que los productos que el Gobierno coloca en las redes de distribución públicas no terminen siendo extraídos para la venta ilegal?

¿Por qué es prácticamente imposible encontrar productos en los estantes de las tiendas y abastos, pero la oferta de los bachaqueros está a la vuelta de la esquina? ¿Por qué uno no puede conseguir por unidad algunos víveres pero realmente no es tan difícil tropezarse con alguien que te ofrezca, o que conozca quien te ofrezca, bien caro, un bulto de harina de maíz o de arroz? ¿Por qué en las panaderías es un problema que te vendan pan, pero sin ningún problema te venden pastelitos, dulces, galletas, tortas y tartaletas bien caras? ¿Por qué cuesta conseguir azúcar pero en todos lados hay refrescos carísimos, polvos de té helado y dulces de todo tipo? ¿Es que los productos alcanzan para los negocios, para vender bien caro, pero para las casas no alcanzan?

¿Por qué hay gente que decide hacer mucho dinero participando de un mecanismo tan perverso como es la extorsión de su propia gente a través del acaparamiento y venta abusiva de productos de necesidad básica? ¿Y por qué hay gente que termina por justificar estas conductas explicando que “simplemente” es un producto de la situación económica? ¿Acaso la extorsión es un fenómeno natural? ¿Acaso es tan fácil como decir que bachaquero es igual a buhonero, que es igual a “economía informal” y esto es igual a 40% de la población activa del país? ¿No faltan en esa cuenta bastantes variables por considerar, sobrando a la vez errores de apreciación? ¿Un razonamiento como este justifica una conducta tan antipolítica como permitir que lo que más molesta a la gente siga sucediendo para que la molestia se expanda y desafíe los límites de la razón?

Bachaquero, sujeto político

Ángel Daniel González

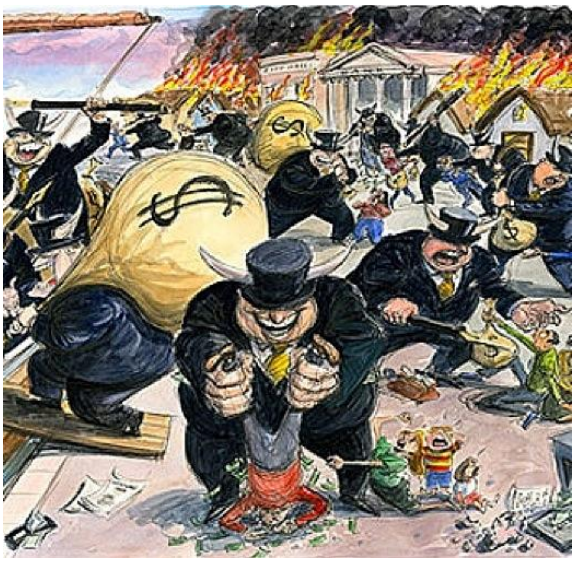
El bachaquero se convirtió en el sujeto actuante de los partidos políticos de la oposición. Ellos clamaban, rezaban, porque hubiese gente que protestara en la calle contra el Gobierno por comida y enseres básicos. Se encargaron, mediante su influencia y control de las empresas privadas en Venezuela, de garantizar una situación de escasez y precariedad en el acceso a los bienes básicos del hogar. Allí surgió este sujeto, un personaje que se dedica a adquirir la mayor cantidad de bienes básicos a precios regulados por el Gobierno, para acapararlo, y ante la escasez, vendérselo a la población a precios ridículamente caros. Este personaje pudiera ser alguien que compra con su capacidad monetaria una cantidad pequeña o mediana. Allí estaría la caracterización que hacen algunas “mentes” de izquierda (o algo parecido), que aseguran que los bachaqueros no son más que “el pueblo intentando resolverse” o “apropiándose como puede de parte de la renta”. Este cuadro responde a un fenómeno llamado “bachaquerismo”, que corresponde a la acción y el efecto de defender y justificar, casi sacralizar, al sujeto bachaqueante; fenómeno este lógicamente extendido entre quienes tienen para pagar sin mucho problema los precios bachaqueros.

La otra cara es la que es evidente para las personas que se quejan de los bachaqueros: y es que forman parte de una red mafiosa, no pueden ser

considerados parte del pueblo sino algo parecido al concepto de “lumpen proletariado”, tan famoso entre los marxistas pero tan poco utilizado ahora por los izquierdosos, vaya usted a saber por qué. A ese sujeto no le importa si la Revolución está o no en el Gobierno. Ese sujeto desclasado, perteneciendo a la clase popular, o a la media, actúa exclusivamente en defensa y garantía de los intereses políticos y económicos de la clase burguesa, sea consciente de ello o no.

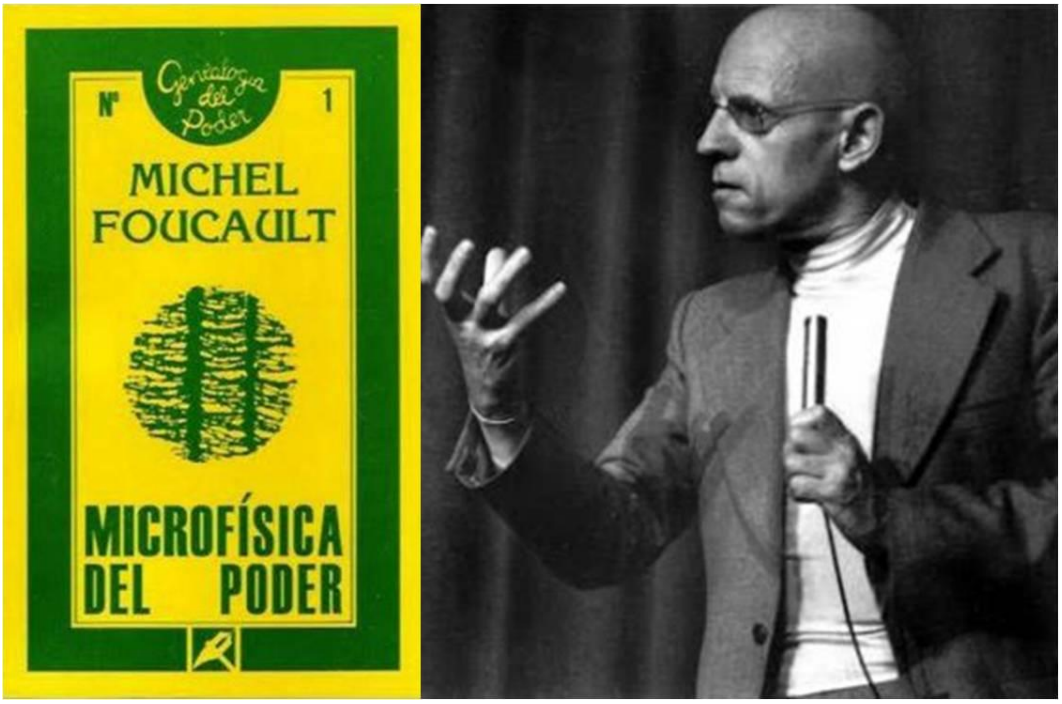
Ciertamente, “el problema es de clase”, como dicen confusamente los bachaqueristas, pero hay que verlo según la realidad de la acción social de cada sujeto, esto es, de acuerdo a la clase “para” la que actúa. Todo esto se ha evidenciado en las últimas semanas, precisamente cuando algunas cadenas privadas de distribución acordaron con el Gobierno no vender productos básicos sino entregarlos directamente a los CLAP para su distribución comunitaria. Esto desaparecía las colas fuera de los establecimientos y hacía más difícil la actuación del bachaqueo. Justo en este punto “surgieron”, azuzadas directamente por los partidos de la oposición, estas “protestas” que los medios de comunicación bachaqueros llamaron “protestas por hambre” o “protestas por comida”, pero en realidad eran motines de bachaqueros que “protestan” y “saquean” porque la medida asociada a los CLAP sencillamente les echó a perder su tan lucrativo negocio. Y el entramado contrarrevolucionario los usa para extender la idea de que a este Gobierno no lo quieren ni los pobres y que la situación económica está generando una “explosión social”.

Y es así como ese sujeto, tan defendido y adorado por la derecha y por la izquierda, pasó de ser un “fenómeno social” a convertirse en sujeto político vanguardia de la contrarrevolución.



Micropoderes de la guerra económica

Luisana Colomine



“Cada uno es en el fondo titular de un cierto poder”, decía Michel Foucault (1926-1984), filósofo francés que desarrolló el concepto de los “micropoderes”, sin desconocer la teoría de Marx y Engels sobre el poder concentrado en el Estado.

Foucault hablaba de un ejercicio del poder “que no de miedo”, popular, democrático y colectivo y aunque varias de sus obras versaron en torno a las prácticas de ciertos funcionarios en hospitales, escuelas, manicomios y cárceles (seguramente no conoció el “bachaqueo”), esa tendencia puede proliferar en cualquier nivel o ámbito de la sociedad.

La guerra económica que vivimos en Venezuela ha propiciado tales distorsiones, lo palpamos día a día en el mercado, en la universidad, en la buseta, en el metro, en cualquier parte donde se le asigne a alguien un micropoder, éste será ejercido de manera implacable porque, además, nace cual engendro indómito, sin identidad ni moral, justamente en las entrañas del macro poder que se asienta en el Estado.

Por ejemplo en los supermercados, esos a los que tenemos que acudir quienes no contamos con un Pdval o Mercal cerca, se imponen los micropoderes de los cuales habla Foucault, asociados al saber, al conocimiento, a la información.

Sin menospreciar ningún oficio ("El trabajo dignifica", nos decían en casa) ser cajero o cajera en un supermercado es en este momento un verdadero privilegio. Desde esos espacios se adquieren, sin hacer cola, los productos regulados; se teje y alimenta la red del bachaqueo con un simple mensaje de texto: "llegó leche, pañales y papel tualé, apúrate que ya los van sacar". De pronto decenas de motorizados irrumpen y el "súper" se llena de gente que ni siquiera vive por el sector. Todos ganan menos el que acude allí por mera necesidad.

Después están los que "organizan" la cola, los que deciden qué y cuánto se va a vender. Los que han reemplazado a los anaqueles. Es el más perverso de los micropoderes porque nadie lo supervisa y es discrecional. Aquel día hicimos dos horas de cola en el Gamma Express de Santa Mónica. De pronto salió uno de esos que ejercen muy bien su micropoder y, descaradamente, llamó a alguien que estaba en la fila: "¡Vente, tía!" y la "tía" pasó de primera, provocando la ira de los otros cuya única influencia era el dinero para comprar.

Cuando por fin nos pasaron había una montaña de papel tualé marca Rosal de dos tipos: el de empaque anaranjado y el de empaque rojo. Teníamos derecho a tres paquetes de cuatro rollos cada uno pero los encargados daban un paquete del anaranjado y dos del rojo. Alguien reclamó: "yo quiero comprar mis tres paquetes anaranjados porque el otro no dura nada y además tengo la plata". Y le respondieron: "no se puede, eso es lo que hay". Se armó la trifulca (por cierto la protesta no era contra el gobierno, sino contra el supermercado) pero se impuso el micropoder. Después vimos a los motorizados llevar sus tres paquetes anaranjados…

Los estantes están repletos de chucherías (doritos, cheese tris, etc.) y de cosas con poca demanda. Porque ese es el otro micropoder, el de los dueños del supermercado, los que almacenan todo en sus depósitos y lo van soltando así, de a poquito cada día, para alimentar el ambiente de zozobra, de rabia.

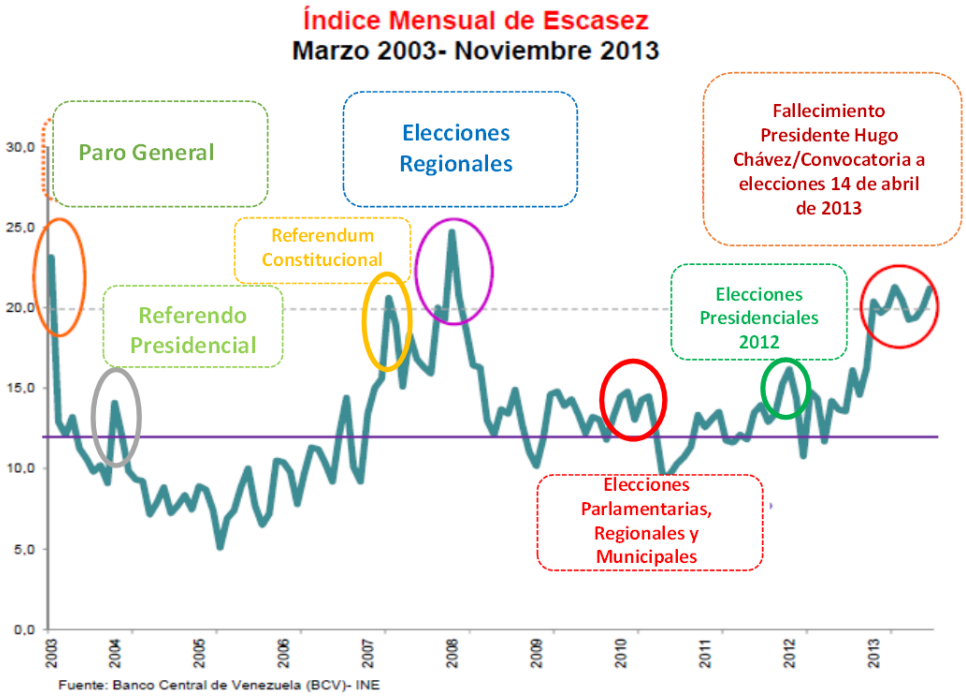
Concluyamos con esta cita de Foucault tomada de su Microfísica del Poder (1979): "El poder tiene que ser analizado como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allá, no está nunca en manos de algunos. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes circulan los individuos quienes están siempre en situaciones de sufrir o ejercitar ese poder"

Y usted ¿ejerce algún micropoder o lo sufre? Yo quiero ser cajera por un día.

El desabastecimiento en Venezuela

Pasqualina Curcio

El desabastecimiento en Venezuela, demostrado con base en análisis econométricos, no está siendo causado por el comportamiento de las variables reales de la economía: no se debe a una disminución de la producción (los niveles de producción de la economía, medidos por el PIB Total y el PIB Agrícola han aumentado en promedio durante 2003-2013, 75% y 25% respectivamente, y la tasa de desempleo disminuyó 62,5%); tampoco se debe a una caída de las importaciones (las importaciones totales y las de alimentos, medidas en US$ han aumentado en promedio desde 2003 hasta 2013, 388,9% y 571,7% respectivamente); tampoco se debe a que el Gobierno no ha asignado las divisas al sector privado importador (las divisas otorgadas al sector privado por parte del Estado han aumentado en promedio 442% entre 2003-2013); tampoco se debe a un incremento relativamente alto del Consumo (si bien el consumo de los hogares y del gobierno, así como el consumo intermedio incrementaron 83%, éste fue menor al compararlo con el aumento de la producción total más las importaciones).



La inflación en Venezuela

Pasqualina Curcio

La inflación en Venezuela no es causada ni por incrementos de la demanda agregada con respecto a disminuciones de la oferta agregada (tal como lo establece la teoría económica), ni por el aumento de la liquidez monetaria (tal como lo plantean los monetaristas). Modelos econométricos demuestran que la inflación depende en 73,1% de la tasa del dólar paralelo que es publicada diariamente y sin criterio económico alguno en páginas web. No hay criterios económicos que permitan explicar las variaciones de la tasa de cambio de la moneda en el "mercado paralelo" especialmente desde agosto de 2012: no hay relación estadística entre las reservas internacionales y el dólar paralelo (se esperaría que los incrementos desproporcionados del dólar paralelo se deban a caídas abruptas de las reservas internacionales); tampoco hay relación entre las divisas otorgadas al sector privado y el dólar paralelo (se esperaría que tales aumentos del dólar paralelo se deban a una disminución drástica de la oferta de divisas, sin embargo ésta aumentó 442% en promedio desde 2003 hasta 2014).

La causa original y desencadenante principal de la desestabilización económica es la manipulación, sin criterio económico, de la tasa de cambio de la moneda en el mercado paralelo. La fijación arbitraria de esta tasa a través de su publicación en páginas web, tiene dos efectos que además generan un círculo vicioso en la economía: 1) al ser referencia en los precios de la economía interna, implica un aumento del INPC, un deterioro del salario real (afectando principalmente a la clase trabajadora, que además representa el mayor porcentaje), pérdida del poder adquisitivo, recomposición de la estructura de gastos de los hogares y a mediano plazo se esperaría, una disminución de la demanda agregada de los bienes no necesarios, y presiones para la reducción de la producción y aumento del desempleo. 2) Distorsión del mercado cambiario, aumentando la brecha entre el tipo de cambio preferencial y este supuesto tipo de cambio paralelo, generando beneficios al sector privado sólo mediante la especulación con la moneda sin importar los bienes necesarios y de esa manera aumentando el desabastecimiento.

Desestabilización económica

Pasqualina Curcio

Las causas del desabastecimiento y la inflación atienden a intereses políticos que buscan la desestabilización económica y social, más que a intereses de maximización de beneficios. Sin embargo, la metodología empleada por los sectores económico-políticos para alcanzar sus objetivos les permite y garantiza obtener grandes beneficios: 1) sólo importan una parte de los bienes; 2) venden los bienes importados a precios calculados a la tasa de cambio del mercado paralelo, a pesar de que las divisas le fueron otorgadas a tasa preferencial; 3) el acaparamiento “intermitente” les permite colocar los productos en el mercado a la par de generar malestar por las colas, pero al mismo tiempo lo venden, en muchos casos a precios muy superiores por el fenómeno “escasez”.

Estas acciones de manipulación de la tasa de cambio de la moneda, pero sobre todo del desabastecimiento, se ha evidenciado con mayor intensidad en vísperas de los procesos electorales. En los comicios realizados el 6 de diciembre para elegir diputados a la Asamblea Nacional, se intensificó tanto la manipulación de la moneda, como el desabastecimiento de bienes y servicios de primera necesidad.

La clase trabajadora y asalariada es la más afectada, así como los estratos socioeconómicos bajos y medios. La inflación afecta primordialmente a la clase asalariada que no tiene posibilidad de ajustar su salario nominal ante la subida de precios, mientras que los propietarios del capital trasladan los mayores costos al precio de venta, por lo menos a corto plazo.

EDICIÓN ESPECIAL

EL NACIONAL

PRIMICIA

SÁBADO • 21 DE DICIEMBRE DE 2002

El paro petrolero continuará hasta la salida de Chávez

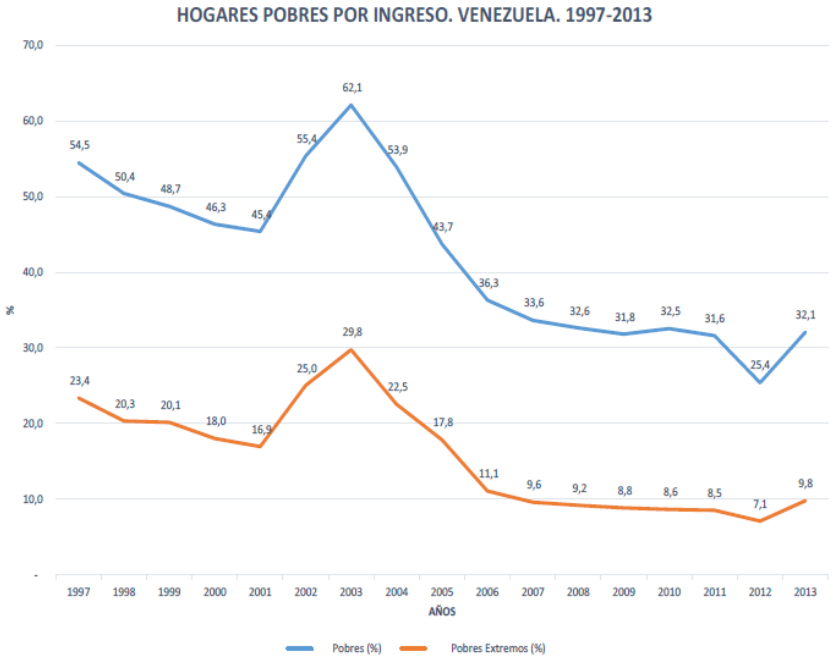
Trabajadores de Pdvsa piden amparo contra Alí Rodríguez

Polémica por decisión del TSJ

CUARTO PARO

DÍA 19: LAS CISTERNAS NO ALCANZAN PARA CUBRIR LA DEMANDA

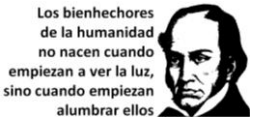
Las políticas sociales que se han implementado, especialmente a través de las Misiones han permitido amortiguar los efectos perversos desencadenados por la manipulación de la tasa de cambio. Misiones como las que suministran alimentos, salud, educación y viviendas han permitido garantizar el acceso a estos bienes y servicios a gran parte de la población. La efectividad de estas políticas se ve claramente reflejada cuando comparamos los niveles de pobreza medidos por ingreso con lo que están medidos por necesidades básicas insatisfechas.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

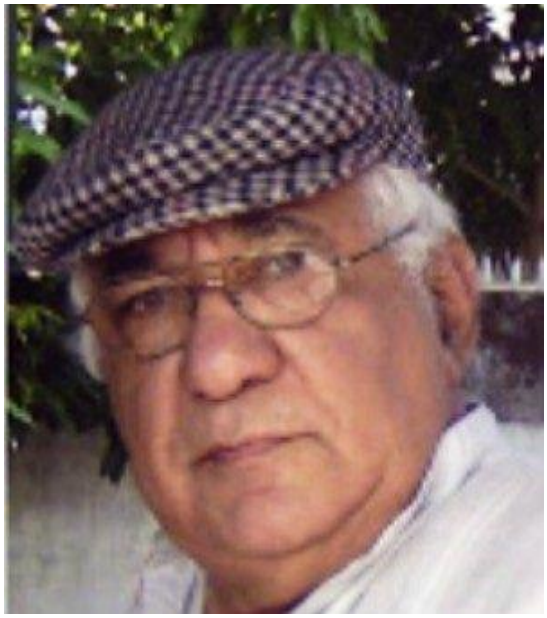
En el gráfico se muestra la pobreza medida por línea de ingresos. Lo que se espera es que ante un aumento de los precios, y por tanto un ajuste del precio de las canastas básica y alimentaria, y dado un ingreso nominal que permanece relativamente constante o cuyo incremento no es proporcional al aumento de los precios, la pobreza medida de esta manera también aumente. Justamente es lo que se observa en el gráfico, particularmente el año 2013. Este aumento de la pobreza por línea de ingreso se explica por los niveles de inflación, la cual ha sido, en más de 73% inducida por la manipulación del tipo de cambio paralelo.

Por el contrario, la pobreza estructural, medida por necesidades básicas insatisfechas, la cual incluye las condiciones de las viviendas, el hacinamiento, el acceso a los servicios básicos y a la educación en los hogares venezolanos, así como los niveles de ingresos, ha disminuido a pesar de la pretendida desestabilización económica, social y política por parte de sectores de la oposición. Esta pobreza extrema, así medida, tal y como se muestra en el siguiente gráfico, disminuyó 22,4% desde 2012 hasta 2015.



¡Buen viaje, camarada, jefe y mejor amigo!

Omar Hurtado Rayugsen



Mediando la década de los sesenta del siglo pasado redescubrimos un instituto, pese a que éste ya había rebasado la mayoría de edad. En efecto, el primer centro de formación docente superior del país, que había sido creado apenas expiró el viejo geronte, constituyó para nosotros todo una novedad; de cuya existencia no teníamos la menor noción en la Venezuela profunda donde, hasta entonces, nos habíamos desenvuelto. El encuentro, casi inopinado, con el –para entonces- Instituto Pedagógico Nacional, nos puso en contacto con una visión mucho más dinámica de asumir la educación, con una manera raigalmente más comprometida de hacer política y nos permitió cultivar unas amistades, para toda la vida, como la de Gustavo González.

De este joven lo desconocíamos todo, pero nos sedujo su manera integral de asumir la militancia y la forma vertebral como desarrollaba su compromiso de transformar la realidad, sin duda, absolutamente injusta que nos circundaba. Luego supimos que su gracia completa era Rafael Gustavo González Pérez, que era sancarleño, que había estudiado en el liceo más combativo de la valencia señorial, y que –buscando protegerlo de los excesos de los organismos de inseguridad de la época- sus profesores de secundaria lo habían remitido al instituto que aloja el otrora bucólico El Paraíso, en el que lo habían encomendado a una sociedad de luchadores, entre los que –para el beneficio particular- se encontraba nuestro Maestro. Ese caballero, proveniente de los llanos centro occidentales, fue nuestro Primer Presidente de Centro de Estudiantes, en el actualmente octogenario pedagógico.

Su paso por las aulas fue brillante. Recordamos varias anécdotas de él. En una oportunidad, por tener que atender los compromisos que se derivaban de su condición dirigencial, no asistió a una prueba escrita; la docente de la asignatura le ofreció, como única opción, que la presentara en la clase sub siguiente y con todo

el temario completo como materia a examinar. Gustavo aceptó, la rendición que comentamos le exigió varias horas y pliegos de escritura y, para orgullo de sus seguidores, obtuvo la máxima calificación. En otra ocasión se decidía la representación de los estudiantes en una comisión de mucho interés para el sector, nuestro Presidente se negó a negociar con un grupo ideológicamente opuesto, perdimos el cargo, pero él –para nuestra satisfacción- se mantuvo fiel a los principios que siempre defendió. Porque así fue toda su vida, un ser de una sola pieza.

Una vez graduado, como tantos otros, apareció en las famosas listas negras; adonde eran reducidos los "enemigos de la democracia representativa"; pero su excelente desempeño como estudiante no pudo ser negado por los adláteres del sistema por mucho tiempo y tuvo que ser incorporado a las aulas, donde se desenvolvió con excelsitud. Estuvo entre los fundadores del Instituto Pedagógico de Maracay, en el que marcó huella en el Área de Pensamiento Crítico. Luego fue becado, por estricto reconocimiento a sus méritos académicos, para que cursara estudios doctorales en la patria de Chopin, de donde egresó como uno de los primeros especialistas en la novedosa Educación Comparada, especialidad en la que, siguiendo los pasos de sus maestros, sentó cátedra en los planos nacional e internacional.

La Ciudad Jardín, la Reina del Cabriales, la Ciudad Pontálida, la Capital de los Crepúsculos, la consentida del Guarapiche, la cuna del Príncipe de las Letras y la patria del Apóstol nuestro americano, entre otras; fueron testigos de sus desvelos por propugnar la pedagogía comprometida con la liberación de los pueblos del continente de la esperanza. En ellas impulsó, organizó y desarrolló cursos de pre y postgrado, desde los niveles propedéuticos hasta los post doctorales. Con los cuales abrió brecha primigenia, en el referido campo, a escala americana. Sus más recientes preocupaciones giraban en torno a lo que llamó "la pedagogía realenga", que fue como apellidó las proposiciones, siempre irreverentes e iconoclásticas frente al maniqueísmo de lo establecido, que impulsaba desde el aula extendida y entendida como instrumento para el conocimiento más profundo y la verdadera transformación de la sociedad.

En el frente político nunca rehuyó sus responsabilidades. Desde muy temprano se identificó con el marxismo como instrumento de liberación y de construcción de la sociedad justa que todos merecemos y necesitamos. Su militancia lo condujo a desempeñar peligrosas funciones en la llamada época dura, en la que hubo de enfrentar la saña de los cuerpos represivos. Cuando el mundo se abría hacia formas más liberales de interpretación de la ortodoxia, se unió a quienes creyeron en los que –más temprano que tarde- demostraron sus verdaderas intenciones. Las últimas décadas las invirtió en crear, desde la docencia revolucionaria, las condiciones para que el modelo encarnado por Chávez se materializara en la concreción de la utopía.

El Mundo

18

BANCO NACIONAL DE DESCUENTO

CRECE ayudando a crecer a sus clientes.

FUERA DE LA EDUCACION PROFESORES COMUNISTAS

Ministerio Instruye los Expedientes

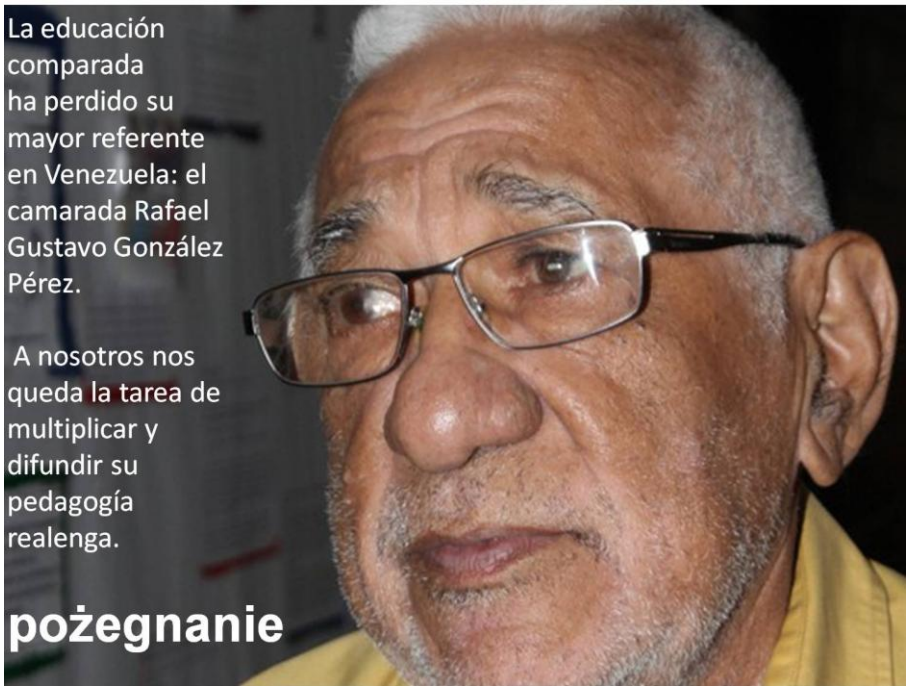
"No me Incomoden", Dice el Canciller Cuando le Preguntan De Ataques Adecos

4 PUNTOS PRESENTA ARS EN EL DIALOGO

Ejecútese Recibió Ley Para Emitir 130 Millones

En esta vía, nunca cejó. Muestra de ello fueron sus conferencias inter activas, sus artículos utilizando el internet, sus clases a sus alumnos en distintas localidades a través de las redes, su adscripción al Centro Internacional Miranda y a las diferentes sociedades, venezolanas e internacionales, de la disciplina en la que fue –al menos para nosotros- un brillante precursor. Permanentemente defendió la tesis de que el mayor y mejor conocimiento de otras realidades educativas, sería el azimut que de manera más eficiente podría orientarnos en el diseño, ejecución, evaluación y reelaboración del proyecto educativo que –indefectiblemente- ha de conducirnos al mejor proyecto de país.

Hoy Gustavo; nuestro Camarada, Jefe y mejor amigo; decidió adelantársenos en el viaje definitivo. Aunque creemos que fue una partida apresurada, sabemos que pudo emprenderla sintiéndose contento con la obra que desarrolló. Desde el sector cojedeño en el que vio la primera luz, logró elevarse hasta las cumbres más empinadas de lo mejor del pensamiento y la acción de la pedagogía continental. Acompañamos a sus hijos y a su señora esposa en el duelo que los aflige. Nos unimos al pesar que invade a sus centenares de alumnos y a sus numerosos amigos. Compartimos las voces que identifican su tránsito con una enorme pérdida para la educación nacional. Pero nos reconfortamos sabiendo que podremos consultar su abundante producción y que estaremos en capacidad de proyectar su obra de manera permanente, manteniendo vivos los numerosos proyectos políticos y educativos en los que, gracias a su perseverancia e ilimitada paciencia, nos involucramos.

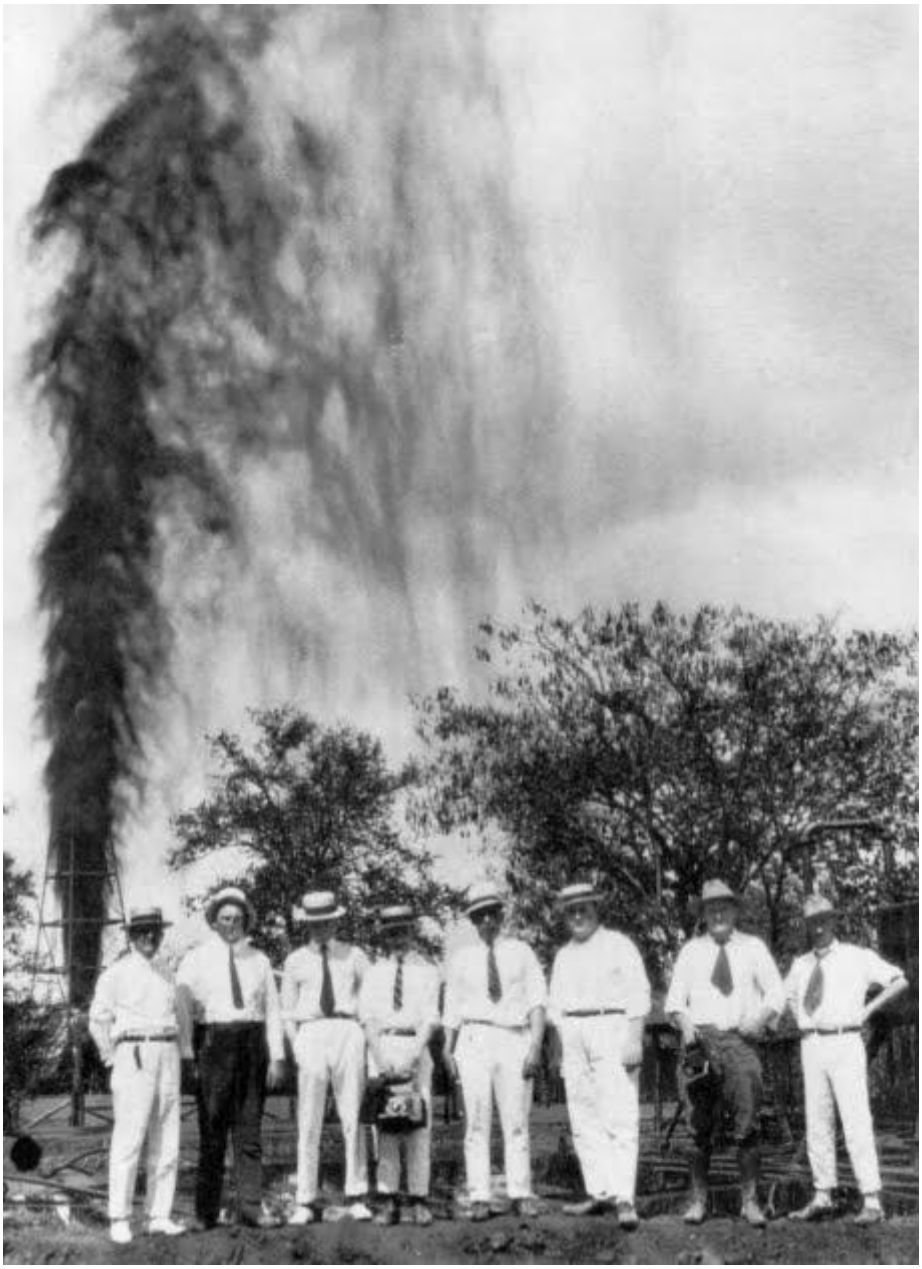


Abramos la historia /

El petróleo que nos enajenó[1]

El Curso natural de las cosas es un torrente que *arrastra con lo que encuentra y vuelca lo que se le opone.* Esta fuerza es la que hace las revoluciones: los hombres que figuran en ellas *son instrumentos de la necesidad.* Son actores, no autores. ***Abramos la historia****; y por lo que aún no esté escrito, lea cada uno en su memoria.*

César Rengifo



[1] Prefacio escrito por César Rengifo en 1970 para “Las torres y el viento”, pieza teatral en un prólogo y dos actos (1969) que forma parte de la “Tetralogía del petróleo”.

Con el borbollón del primer pozo de petróleo, brotado en Zumaque en 1914, el mito de El Dorado regresó a la Tierra de Gracia, como llamara Colón a la que posteriormente habría de ser Venezuela. El mito de la riqueza fácilmente encontrada, de la posibilidad inmediata, del logro sin esfuerzos, del torrente dorado llegando por todas las vertientes hacia las manos más audaces, hizo presa en la mente de varias generaciones. La propaganda bien orquestada, dentro y fuera del país, menos llana e ingenua que la de los Cronistas de Indias, contribuyó a calentar las cabezas y a llevar más ardor y más fiebre a las pupilas alucinadas. Pocos vieron como la economía venezolana, asentada hasta entonces sobre la agricultura y la cría, se iba menguando para dar paso a otra sustentada sólo por la producción petrolera y que esa economía, paulatinamente, pasaba a depender, con máscaras y disfraces, pero casi absolutamente, de las fuerzas exteriores, dueñas y administradoras de la explotación de aceite. La mayoría de los ojos y de las mentes se hallaban encandilados por el brillo de la riqueza presentida, que casi se dejaba tocar por los ávidos dedos extendidos. La alucinación de El Dorado volvió a recorrer llanuras y montañas, costas marítimas y ríos. Volvieron los Spira, los Utre, los Alfinger, los Raleigh; y todos los campos petroleros fueron como la resurrección de la legendaria Manaos, ciudad de oro. Y volvieron las turbulencias, las expediciones sin regreso, las antropofagias en selvas y desiertos calcinados.

César Rengifo Instancia del éxodo VI. 88 x 110 cm, óleo sobre tela

César Rengifo (1973). Los apamates de mayo. 75 x 100 cm, Óleo sobre tela

Con el cambio y la subordinación de la economía se perturbó el desarrollo normal de la vida en el país. Los terribles contrastes se iniciaron: el jet y el burro; la piragua y el yate deslumbrante del potentado hijo del petróleo; el urbanismo desmesurado, abierto, espléndido, entre cinturones de ranchos y miserias. Todos los valores sociales y morales se invirtieron, y sobre un espejismo dorado se volcó el vendaval devastador. Sobre los pueblos del interior pasó él, oscuro, aullante dejando sólo baja demografía y desolación. Allí donde surgieron pueblos aluvionales —pueblos hongos, les dicen los sociólogos— en torno a las torres (como los burgos de la Edad Media en torno a los castillos feudales), una vez agotado el aceite, no quedó sino la frustración de un esplendor que no llegó nunca. Y ruinas, ruinas, ruinas. Lagartos y sabandijas habitan ahora el monte que ha surgido sobre ellas; y, por las noches, únicamente los cocuyos abren sus luces fosforadas sobre el hierro mohoso de los balancines y torres abandonadas. Y el viento, el viento sin voces, sin presencia humana, recorre las miserables casas deshabitadas, penetrando por las vacías oficinas y saliendo a través de las ventanas sin hojas. Su ruido acentúa la desolación del paisaje. Para la mayor

parte de Venezuela, el petróleo ha sido eso. Una alucinación, una esperanza frustrada. Enajenación que, aferrándose a su economía, trepó hasta las altas cimas de los espíritus. La locura mostró su presencia; manos, rostros, pies muévense aún en ella, sonámbulos, mientras en las pupilas siguen clavadas dos manchas turbias, viscosas, de petróleo.

Torres derruidas y viento. He ahí para muchos venezolanos lo que queda del petróleo. Del nuevo trueque de aquél por baratijas —los indios cambiaban oro por mostacillas—, sólo quienes asumieron la actitud de la Malinche o de Fajardo obtuvieron las monedas relucientes. Otros, como Luciana y el Forastero, dejaron sus calaveras en la tentativa violenta de detener el chorro negro, absurdo, enajenante, con sus manos y su corazón. Un país sin memoria requiere los testimonios: esa sería la respuesta para quienes pregunten el porqué de esta pieza. La alucinación de todo cuanto ha ocurrido y ocurre la llevamos en la sangre la generación del petróleo y la que ha llegado cuando él comienza a negarse en las oscuras vertientes.

Una herencia de pozos muertos, de tubos carcomidos, de mechurrios apagados, de cruces, cruces, cruces… cae como sentina inútil sobre quienes andan en procura de caminos y ansiosos de quebrar el espejismo negro, de saltar el torbellino trágico, de superar la locura impuesta, de regresar a la tierra verde, ya despojada de la red y la cadena.

Índice

Alí Ramón Rojas Olaya

El control de la comida 6

Prieto y 114 8

José Gregorio Linares

¡Vamos a contar mentiras tralalá! 9

¡España nos invade! 11

Ángel Daniel González

Preguntas bachaqueras 13

Bachaquero, sujeto político 15

Luisana Colomine

Micropoderes de la guerra económica 17

Pasqualina Curcio

El desabastecimiento en Venezuela 19

La inflación en Venezuela 20

Desestabilización económica 21

Bienhechores de la humanidad / Gustavo González (***Omar Hurtado Rayugsen***) 24

Abramos la historia / El petróleo que nos enajenó (***César Rengifo***) 28

Se culminó esta primera edición
el día 17 de junio de 2016 en Crisol,
Caracas, Venezuela

PARA LEER EN LA COLA 2

Este segundo cuadernillo de la serie "Para leer en la cola", conformado por una docena de ensayos breves escritos por siete cimarrones sentipensantes, tiene por finalidad forjar la conciencia en esta arremetida fascista que obliga al pueblo a hacer largas y humillantes colas para comprar comida. Incluye dos secciones fijas: "Bienhechores de la humanidad", dedicada a mujeres y hombres indispensables y "Abramos la historia", en la que incorporamos un texto vigente traído del pasado.

Alí Ramón Rojas Olaya y José Gregorio Linares son obreros de la palabra. Ángel Daniel González es Jefe de Información del periódico Ciudad CCS. Luisana Colomine es comunicadora social y profesora de la UBV. Pasqualina Curcio es profesora titular del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas y de la Coordinación de Postgrados en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar. Omar Hurtado Rayugsen es un prestigioso intelectual, profesor de Historia del Instituto Pedagógico de Caracas. César Rengifo (1915-1980) es uno de los pilares de la cultura de Venezuela, referencia obligada para entender de dónde venimos.